

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

En mes, 3 pesetas

PROVINCIAS

3 meses, 10 pías.—6 meses, 19.—Año, 37 pías.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS

6 meses, 40 pías.—Año, 75 pías.

REDACCIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

Calle de

SALMERON

.... Desde entonces—trece años han pasado—y con ellos una República, una Dictadura, una Constitución, un Monarca... Cuando Salmerón desapareció de la tribuna, volcado por el sable de Pavía, iluminaban su figura espléndidos presagios. En aquella hermosa juventud la majestad del pensador, del tribuno, contrastaba con la sencillez del ciudadano y del hombre.

Tuvo su aparición mucho de la de César en las Galias; su llegada fue la de un triunfador nacido para despertar con sus pasos a la victoria. Los hombres políticos de aquella época—no muy lejana, pero ya con la patina melancólica de todo lo grande—recuerdan todavía con admiración generosa el primer día de Salmerón.

Alto, robusto, fuerte; las anchas espaldas inclinadas ligeramente hacia adelante; la mirada profunda, con una mezcla extraña de ternura y de severidad; el rostro destacándose de negra y fina barba, y con expresión noble y bondadosa; semejando, en fin, todo aquel hombre especie rara de apóstol y profeta, de maestro grave y de apasionadísimo tribuno, con sangre y semblante de semita, y palabras y espíritu de romano. Así apareció; y cuando, poniendo la mirada en tierra, el brazo extendido, comenzó a hablar por vez primera, nadie curó de sus intrincadas filosofías, de sus hábitos un poco pretenciosos de cátedra; a través de las inexplicables, y de los rigurosos metafísicos, y del estrado dogmatismo de una escuela que tuvo mucho de secta, contempló al orador de sustancioso pensamiento y de frase repleta de sangre y llena de color. Su primer discurso fue ya toda una historia... Pocos días después, Ríos Rosas, aquel huero generoso, decía: «El Sr. Salmerón no es una esperanza: es ya una realidad gloriosa de la tribuna española...»

Y aquel hombre, que en un día salvaba todas las distancias, pasando de la línea del sentido común que ocupa el diputado anónimo a la línea de las grandezas y las apoteosis donde están las inteligencias directoras, aquel hombre no era tampoco un simple desconocido; si se admiraba su elocuencia, admirábase también su manera de llegar a los bancos de aquella turbulenta, convulsiva, fanática minoría, donde aún, montañeses griondinos, vivían ignorando la catástrofe final. Salmerón republicano, era la evolución de Salmerón monárquico. En el grupo español de krausismo jamás tuvo un partidario la República.

Sanz del Río había sido un moderado; Giner, desde sus *Crónicas del Museo Universal*, relata de los republicanos de 1869; Azcarate preparaba su espíritu con el estudio de las instituciones y de las costumbres inglesas, estudio que más tarde había de convertirle en un valeroso sin par de los métodos evolucionistas y de la Monarquía parlamentaria; y Salmerón, por último, presentando su candidatura a la diputación en 1869, sostenía como solución nacional una Monarquía con don Fernando de Cobiurgo, y en todo caso, aconsejaba a los republicanos, para la elección de Rey, que votaran en blanco. ¿Cómo dos años después no le espanta, no ya la República, pero ni siquiera la República federativa, que había impuesto al partido la voluntad de hierro de don Francisco Pi y Margall?

Nadie interrogó entonces al Sr. Salmerón; nadie le tachó de inconsecuente, acaso porque su vida parlamentaria no registraba actos de monarquismo. Pero el fondo de aquella conciencia no era el de un jacobino, no era el de un revolucionario...

La República proclamada, Salmerón tiene su día; rodéase en Gracia y Justicia de lo mejor de los suyos, de sus íntimos; allí llevó a Azcarate; allí le sigue con su consejo Giner; allí van, tras él, las nuevas gentes krausistas; pero entre ellos ningún insurrecto de profesión, ningún héroe de barricada, de aquellos que asaltaban a Pi en Gobernación y a Figueras en la Presidencia... Más tarde, todo lo que un hombre puede tener en sus manos de poder, lo pone en las de Salmerón la Asamblea. ¿Y qué representaba el filósofo estadista? ¿Por qué le era discernida la dictadura?

Representaba la primera protesta contra la anarquía, contra la revolución... y declara, en efecto, piratas a los cantonales cartageneros, y manda a Pavía contra Sevilla y Granada, contra Cartagena y Valencia a Martínez Campos, y sus Gobernadores proceden, donde pueden, al desarme de las milicias federales.

El filósofo cae, por repugnancia al jacobino;—el filósofo cree que no debe matar, y por no matar se retira; el jacobino y el revolucionario matan tranquilamente, en nombre de *Salus Populi*.

Pero al abandonar el banco del dictador, vuelve a presidir la Asamblea, y Castelar, hasta la mañana del 3 de Enero, no tiene en sus movimientos de reacción, en su política de hierro, simpatía más viva ni aplausos más sinceros que los de Salmerón.

Y, sin embargo, este orador extraordinario, esta naturaleza tan bien conformada para percibir el exacto equilibrio de las cosas; este griondino, que ama la libertad sin sangre, y la democracia, no al modo de meretriz desmelancolada, sino púdica y hermosa, como la justicia; este político, tan previsivo y tan positivo, que huyendo las turbulencias de la República, les decía a los republicanos: «Votad en blanco!»—este patriota, que defendía la candidatura Cobín-Portuñol, viendo en ella realizado el ideal del ibatismo;—este espíritu de las prácticas legales, tan devoto, que de un *pronunciamento* vencedor, apela, como de un pleito civil, a la justicia ordinaria; este gobernante, que a los cartageneros declara piratas, y a los sevillanos bombardea, y a los valen-

cianos pone sitio; éste colaborador generoso de Castelar, que en 1873 no se cansaba de decir: «La salud está hacia la derecha»;—hoy, tras largos años de una ausencia que siempre deplorará nuestra tribuna, aparece de nuevo, conminando a la Monarquía con los federales que convirtieron en piratas, con los radicales que le derribaron el 3 de Febrero su República con la revolución de las calles de que tanto ha abominado, y a la que tanto ha maltratado.

El espectáculo es tan extraño como triste. Cuando ayer hablaba de aquella suerte el Sr. Salmerón, sentábase a su lado el Sr. Azcarate, el grande enamorado de la vieja y empolvada monarquía inglesa... ¿Qué pensaría el Sr. Azcarate? ¿Y para esto, para declamar como un zorrillista cualquiera, ha tardado el tanto en llegar al Parlamento? ¿Para esto ha pasado largos años de estudio y de horror al vulgo y al *populus*? ¿Para esto se sienta por vez primera en el Congreso, con la cabeza sembrada de blancos hilos?... Hubiera sido camino más corto y vida más fácil la peroración constante en *Zapateros-Club* y la conspiración con cabos y sargentos, en impunidad de un voluntario destierro?

¿Qué hermosa figura la del Sr. Salmerón! ¿Qué hermosa, pero qué triste! ¿Qué repugna? La Revolución. ¿Qué defiende? La Revolución. ¿Qué ama? La justicia, el derecho. ¿Qué sostiene? La justicia, definida por una soldadesca *«pronunciada»*, el derecho, tal como lo entienden Trompeta y Ruiz Zorrilla. ¿Qué ha combatido siempre con la palabra y con el cañón? Las rebeliones. ¿Qué es lo que provoca ahora? La rebelión de los cañones.

Y, sin embargo, este justo, convertido en faccioso; este orador magnífico, que tiene la religión de la palabra, y proclama las excelencias del *Remington*, como argumento elocuente; este filósofo, que para ascender de lo relativo a lo absoluto, establece categorías lógicas, y para pasar de la Monarquía a la República autoriza con su presencia en su partido crimenes como el del fuerte de Cartagena; este hombre, todo espíritu; esta inteligencia, toda luz; este carácter templado en los rigores más severos del *«imperativo moral catagórico»*, lleva en su culpa su castigo, así como en la calle de Es-

parteros ha tenido o tiene su Calvario... El cuervo no perdonará nunca al cisne su blancura. El asno jamás verá gustoso la agilidad y la nobleza del caballo. Y Ruiz Zorrilla y el zorrillismo, mientras más revolucionario advierten al Sr. Salmerón, más le harán sentir la dura condición de una gran inteligencia misionera que les sirve, pero que les ofende.

Nada había más gustoso para el carnívoro Legendre que hombrear con Danton, que con toda su soberbia tenía que sufrir la amistad y los enojos del carnívoro. El Sr. Salmerón se empeña en arrojar su pasado por la ventana. No importa. El Sr. Ruiz Zorrilla y sus *Legiones de la Tertulia* no creen en otro talento que en el del cabo que se subleva o en el del conspirador que compromete regimientos y perturba las Bolsas europeas.

Y el Sr. Salmerón no hace nada de esto. Todo lo que hace es comprar una popularidad regateada, a precio de su nombre, de su pasado, de sus gustos y quien sabe si de su conciencia.

ECOS DE MADRID

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 766,6 (Albacete) y 754,5 (Oviedo); temperatura máxima, 26,4 (Sevilla); id. mínima, 16,0 (Burgos).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 27,1; id. mínima, 12,9; presión media, 764,18.

OBSERVACIONES DEL OPTICO Sr. Grassili.

7 de la mañana 14°.

12 " 25°.

tarde 22°.

El barómetro indica tiempo variable con tendencia a lluvia.

La apertura de las Cámaras resultó un acto, siempre solemne, pero marcado por el frío. Se echaba en el de menos la presencia de S. M. y A. R. En el Senado se notó más esta frialdad que en el Congreso.

El mensaje es documento notabilísimo, en el que se abordan importantísimas cuestiones y se anuncian ininidad de prácticas reformas.

Hay un punto nuevo en el que se ha fijado la opinión: aquel en que la corona se ocupa de la cuestión social, que tan dolorosas perturbaciones ha producido en otros países.

Realmente, merece el mayor elogio que la Reina regente se preocupe antes que de nada de cuestión tan importante, que, por afectar a la suerte de las clases desvalidas y por relacionarse a veces con la paz del Estado, reclama gran atención para conseguir, en la medida posible, el bienestar de estas clases, facilitar el equilibrio entre el capital y el trabajo, y fortalecer la armonía de todos los intereses sociales.

Del debate en el Congreso hablamos en otro lugar. Los diputados de la mayoría, y aun muchos conservadores y posibilistas, aplaudían sin reservas el discurso del señor Presidente del Consejo de Ministros, tan sencillo y discreto como oportuno y contundente; pero sobre todo aplaudían los primeros—claro es que en este particular no habían de elogiarse los posibilistas—el calor, la convicción con que prometió al Sr. Salmerón y su hueste coalicionista que serían respetados todos sus derechos, todas sus prerrogativas e inviolabilidades parlamentarias, siempre que los republicanos guardasen todos aquellos respetos a lo que vienen obligados por la ley y la cortesía, siempre que no atentasen a lo que es inviolable, y no hiriesen sistemáticamente los sentimientos de la Cámara, que son los del país.

No sustenta el partido liberal aquella teoría de los conservadores, cuya consecuencia en la práctica era la división de los partidos en legales e ilegales, y claro está que, al no sustentarla ni defenderla, no ha de impedir a los republicanos la defensa de sus ideales; mas por lo mismo que respeta el derecho de todos, no consentirá el Gobierno liberal que se atente a las instituciones: que no es menester el ataque convulsivo o la envenenada retención para defender formas de gobierno posibles en el tiempo, como decía el mismo Sr. Cánovas del Castillo, ó vencer a la mayoría de los españoles de ventallas que la razón no acierta del todo a alcanzar, y que la historia contemporánea de este país niega en redondo.

El Sr. Salmerón no carece ahora de historia, como el año 1869: defiende con sus correligionarios y aliados lo que ya se ensayó, y el país, con admirable instinto, huye de que se repita aquel ensayo, que costó a la patria ríos de sangre y de oro, y meses de luto y vergüenza.

Conviene todos los hombres políticos que concurren ayer al Congreso en apreciar la falta de oportunidad con que el Sr. Salmerón planteó un debate cuyo desarrollo no correspondía a la cuestión debatida, y conviene todos, singularmente, en que de un grano de arena pretendido hacer una montaña que sirviera de nuevo pedestal a su figura parlamentaria. Realmente, se equivocó el ilustre catedrático de metafísica, y se equivocó, más por lo mismo que el Sr. Salmerón no tiene necesidad de labrarse nuevo pedestal, cuando le tiene muy elevado.

El Sr. Salmerón tenía perfecto derecho para tratar la cuestión del reglamento, pero no estaba en lo justo al violentar el debate y dar proporciones de problema constituyente a lo que, reducido a sus justos límites, era una cuestión de régimen interior de la Cámara. Así, fué en extremo fácil al Presidente del Consejo destruir la pomposa argumentación del orador republicano, dejando a salvo aquel prestigio del Parlamento que veía en peligro el Sr. Salmerón, y aquella libertad de conciencia, por nadie discutida ni amenguada, y aun la soberanía de la Nación que veía en peligro el contendiente de la extrema izquierda republicana.

El *debut* parlamentario del sujeto del partido democrático progresista, no correspondió a su renombre.

Era mucho programa el suyo para que no sobreviniese el desencanto.

Las calidades y talentos de Sr. Salmerón son muchas, pero no tantas que produzcan asombro ni menos que cohiban a nadie. El Sr. Salmerón aporrué no decirle sufrir muchas cosas como la de ayer. No sabemos si se le olvidó el señor Bosch a la hora de la realidad, no posee esa esgrima parlamentaria que dominan Cánovas, Sagasta, Martos y otros de menos autoridad.

Que el Sr. Salmerón no respondiera ayer a su renombre, nada tiene de extraño en labios de monárquicos; pero sí lo tiene, y mucho, cuando quienes lo declaran son republicanos.

La mejor crítica de sus discursos de ayer llegó esta noche, en uno de los salones del Casino democrático-progresista, sus correligionarios Llano y Persi, La Hoz y Morán, trinidad zorrillista, en la que D. Manuel tiene puestos sus amores y sus esperanzas...

Estos señores reconocían lo inoportuno del discurso, y la falta de base en que se apoyó para decir algo de lo que pudo y debería haber dicho en la discusión del Mensaje.

Ignoramos si el Sr. Salmerón se había puesto de acuerdo con la minoría antes de comenzar el debate; pero sabemos que no había consultado a los oráculos y brujámenes de la calle de Esparteros, a quienes debe consultarse, sobre estar bien con su conciencia, pretende vivir en paz en su casa.

No han desistido los republicanos de la izquierda de combatir ampliamente los artículos 37 y 38 del reglamento, que se refieren a la promesa y jura de los señores diputados.

De esta cuestión, y en las que sucesivamente ha de promover la minoría coalicionista, se ocuparán mañana los señores Pi y Margall, Portuñol, Chao y Llano y Persi (?). Y no porque estén apoderados por la minoría parlamentaria ni por la directiva del partido, sino porque los tres últimos aprovecharán la coyuntura de ir a felicitar al apóstol del federalismo pacifista, en cumplimiento de un acuerdo de la Asamblea.

Los republicanos prometían anoche incansante y briosa campaña en las Cortes, así en los negocios políticos como en los asuntos económicos.

Se sabe de una manera positiva, y no lo ignora ninguno de los republicanos iniciados en los secretos del partido, que el Sr. Ruiz Zorrilla no ha visto con satisfacción el resultado de la Asamblea, y que es casi seguro que mostrará su desagrado, si no lo ha significado ya a estas fechas.

Añádes que es probable que, con tal motivo, haga declaraciones para encanear la acción de la democracia progresista.

El disgusto del Sr. Ruiz Zorrilla no es de ahora. Cuando el Sr. Figuerola estuvo en París, para tratar en primer término, la cuestión del gas de Madrid, y en segundo la cuestión política, oyó quejas y lamentos, precursores del franco disgusto con que ha recibido las discusiones y acuerdos de la Asamblea.

La noticia de anoche, en el orden económico, es la de estar firmado desde el 26 de Abril un nuevo *modus vivendi* con Inglaterra.

En virtud de ese convenio, el comercio será considerado al igual de los países más favorecidos, y los vinos españoles

entrarán en el Reino unido y sus colonias en las condiciones por España reclamadas. De modo que gozará Inglaterra del trato de nación favorecida, y los vinos españoles, hasta los 30 grados, pagarán el chelín que venían pagando los vinos de 26 grados.

Este convenio, cuya ratificación se presentará en breve a las Cortes, registrará hasta el año de 1892. La nueva causó excelente efecto en todas partes, y una explosión de entusiasmo en el Círculo de la Unión Mercantil.

Los Diputados catalanes, muy sorprendidos con la noticia, se reunieron en breve para discutir el asunto. En realidad, los catalanes tenían descontento este asunto de estricta justicia.

Algunos diputados de la mayoría, de acuerdo con otros de las oposiciones, tratan de alentar la candidatura ministerial para la comisión de actas, no por ninguna de las admisibles razones que ayer se indicaron, sino para conseguir que pasen ciertas actas que, seguramente podemos afirmar, no pasarán. Si consiguen su propósito, lo más que conseguirán en definitiva es que haya votos particulares y nada más, por que la mayoría, atenta al interés general y a los rectos propósitos de Gobierno, desahará lo que el interés particular amañe y consiga.

La única variación admisible es la sustitución del Sr. Silveira por el Sr. Batanero. La mayoría debe proceder con cautela y no dejarse sorprender.

Anoche se dijo que el Sr. Fernández, ex-secretario del Ayuntamiento de Madrid que se alzó ante el Consejo de Estado de una disposición del Sr. Bosch, por la que fué declarado cesante, será repuesto en su destino.

Según parece, el Consejo de Estado reconoce que fué ilegal la separación y que debe ser repuesto el Sr. Fernández, abonándole los haberes que haya dejado de percibir, pues en ningún caso puede declararse cesante a un Secretario de Ayuntamiento, sino separado o destituido por acuerdo de las dos terceras partes de los Concejales que componen el Municipio, ó en virtud de expediente y oyendo al interesado.

De esta determinación resulta que hay precisión de abonar 50.000 reales al señor Fernández, que es lo que le cuesta al señor Bosch el gusto de haberlo dejado cesante.

Para reintegrar en su puesto al señor Fernández, hay necesidad de hacer una combinación en el alto personal del Municipio, que dicese será la siguiente: el Sr. Salaya pasará a ocupar la plaza de contador, y el Sr. Carrillo la de oficial primero de secretario.

No sabemos si se celebrará de este asunto en la ciudad que día anoche el señor Bosch a los compromisos de la Económica y a varios de sus amigos políticos.

Un republicano que presenció ayer el debate del Congreso desde una de las tribunas, al terminar la sesión quiso romper al Sr. Botija, suponiendo que este señor diputado, sin tener en cuenta su fragilidad, había interrumpido al Sr. Salmerón.

Suponemos que no prosperará el matonismo político.

CORREO PARLAMENTARIO

EL CONGRESO

Las reuniones de mayorías y minorías, los *meetings* republicanos, la actividad política desplegada, calentaron de tal modo la atmósfera, que el Congreso se abrió en són de pelea, ardiendo en santo entusiasmo oposicionistas y ministeriales.

El golpe de vista que ofrecía la Cámara era animadísimo. En la Presidencia, el respetable anciano Sr. Merchán.

En el banco de los Ministros, todos, excepto el de Hacienda; de uniforme los más, de frate el de Fomento.

Confundidos pintorescamente, los grupos de diputados de la mayoría. Detrás del banco azul, muchos antiguos radicales, como dando fe de la firmeza con que se encuentran en el partido liberal.

Junto a ellos el marqués de la Vega de Armijo, y en los bancos inmediatos los Sres. Navarro y Rodrigo y León y Castillo.

Los conservadores ortodoxos en el antiguo centro parlamentario. El Sr. Villaverde va y viene, señalando puestos y disponiendo las fuerzas que pronto han de entrar en batalla.

En sus antiguos bancos los posibilistas, y en la extrema izquierda y en los escaños más próximos al hemiciclo los demócratas-progresistas en contornúmero.

Después de leído el discurso de la Corona por el Sr. Sagasta, cuyo elocuente párrafo final fué saludado con vivas a la Reina, el Sr. Salmerón promovió un debate sobre el reglamento del Congreso con unos medios de palabra extraordinarios, pero con una inoportunidad y desidia también extraordinarias.

En admirables párrafos, sostuvo que el reglamento del Congreso deja de regir tan luego como el Congreso que lo promulgara se disuelve, que un reglamento no es ley.

El Sr. Sagasta, en brevísimas palabras, rebatió la teoría del Sr. Salmerón, demostrando que el reglamento de una Cámara no muere con la Cámara, puesto que los Cuerpos Colegislativos no mueren jamás, sino que se renuevan con arreglo a las leyes, prescribiendo los reglamentos, leyes de la vida interior de estos Cuerpos, reglas para su perfecto funcionamiento, y que los Cuerpos Colegislativos en todo tiempo pueden modificar estos reglamentos y sustituirlos por otros.

Tan es así, añadió el Sr. Sagasta, que

la ley electoral de acuerdo está con el Reglamento del Congreso, que la completa y perfecciona, y por esta ley electoral es diputado el Sr. Salmerón.

Rebatido de esta manera contundente, el elocuentísimo orador republicano sostuvo otro nuevo absurdo jurídico, afirmando que, no en virtud de la ley, sino de la voluntad de los electores había llegado al Congreso.

El Sr. Sagasta le probó que esta voluntad de los electores se manifestaba mediante la ley, y que eran estos electores tales por virtud de la ley, que si no existiera esta ley electoral ni otra alguna, no se sentaría el Sr. Salmerón en el Congreso de los Diputados.

El Sr. Salmerón, excitado con sus afirmaciones republicanas el sentimiento monárquico de la mayoría, y aludiendo repetidas veces al Sr. Martos, promovió grandes tumultos, que terminaron cuando el hoy Presidente de la Cámara tomó la palabra y pronunció elocuentísimo discurso.

En breves frases recordó los antecedentes del debate.

En 1879, al plantearse la misma cuestión, acordó la Cámara que el Reglamento del Congreso estaba vigente mientras no se derogara por los procedimientos en el mismo Reglamento consignados.

Empleando su actitud personal, el señor Martos estuvo elocuentísimo. Dijo que habían seguido sus ideas un proceso lógico. Republicano enemigo de la revolución, colocase a honesta distancia de la Monarquía, esperando los acontecimientos. La conducta del Monarca, cumpliendo sinceramente los deberes constitucionales, le hicieron ver un día que no se hallaba a distancia, sino al lado del Rey.

Todo este proceso seguía a impulsos de su conciencia, y no quiere negarlo, antes se honra proclamándolo. Solo son indignos aquellos que se engañan a sí mismos, los que sacrifican a las exterioridades, al vano aplauso del vulgo su honrado pensamiento, los que creen de una manera y obran de otra, no los que confiesan su error y se apartan de él apenas este error es conocido.

Calmaditas por este discurso del señor Martos las pasiones, las tareas parlamentarias siguieron su curso natural y pacífico, verificándose las votaciones de Presidente, Vicepresidentes y Secretarios de la Mesa interior, con el siguiente resultado:

En la elección de Presidente tomaron parte 248 diputados, obteniendo 198 el Sr. Martos, y resultando 60 papeletas en blanco.

Las 50 papeletas en blanco fueron de conservadores.

El resultado de la elección de Vicepresidentes fué: Sres. Balaguer, 181; Capdepón, 140; Mañra, 127, y Reina, 54.

Además tuvo un voto el señor marqués de Valdeharriz, y resultaron siete papeletas en blanco.

EL SENADO

La sesión de apertura en el Senado fué tranquila, como casi todas las que celebra aquel alto Cuerpo.

Ningún incidente turbó el reposo en tan solemne acto, que, sin duda, para no alterarlo, no entraron en el salón los republicanos.

La mayor parte de los senadores vestían de frac, y a las dos y minutos entró en el salón de sesiones el Sr. Marqués de la Habana, Presidente, seguido de los Secretarios de edad Sres. Marqués de Cervera, Bosch y Fustigueras, Martín Murga y Olano.

Momentos después se presentó el Gobierno, dirigiéndose a saludar al señor Presidente de la alta Cámara.

Los Ministros vestían de uniforme, excepto el Sr. Montero Ríos.

Concedida la palabra al señor Presidente del Consejo de Ministros, dió lectura al Real decreto por el cual autorizaba S. M. la lectura del Mensaje de la Corona, y después al Mensaje y al Decreto, declarando abierta la legislación de 1886.

Dada lectura por un Secretario del acta de la Junta preparatoria, y aprobada que fué, se procedió a la votación de los Secretarios.

El resultado de la votación sorprendió a los que no sabían que uno de los que se acordó en la recepción de la Presidencia del Consejo, el Sr. Herreros de Tejada, no podía ser elegido, por no haberse recibido en la Secretaría del Senado todos los documentos necesarios para justificar su elección.

Fueron elegidos, por el orden que los publicamos, los Sres. Abascal, por 147 votos; marqués de Mondéjar por 155; Torres Villanueva por 147; y marqués de Aranda por 153.

No se crea por esto que se ha abandonado el propósito de que sea elegido secretario el Sr. Herreros de Tejada, pues tal pronto como sea posible, el Sr. Abascal renunciará tan honroso puesto para que lo ocupe el Sr. Herreros.

Después de cumplir con la formalidad legislativa, de dar posesión a los secretarios interinos y de acordarse un voto de gracias para los de edad, procedese a la elección de la comisión de actas, resultando elegidos los Sres. Montejo y Robledo, Alonso Colmeneros, Magaz, Hernández de la Rúa, Bravo, Paso y Delgado y Mosquera.

Para la comisión auxiliar fueron elegidos los Sres. Romero Girón, señor de Rubianes, Colmeiro, Parra, Aineto, Trel y conde de Palarés.

La comisión, elegida por sorteo, que ha de asistir a la presentación del reglamento de Casa Valencia, Curial y Castro, Saavedra Balmago, marqués de Vinet, Montero Ríos (D. José), duque de la Victoria, conde de Canga-Arquelles, Nuñez de Arce, Fuenmayor (D. Pablo), Medina Vitor y Paso y Delgado.

Suspendida la sesión, la comisión auxiliar dió a los señores que forman la permanente, que para mañana la discusión, que se declaró urgente, de los dictámenes presentados por dicha comisión, proponiendo se admitan senadores a los señores que componen la de actas.

A las cinco de la tarde terminaba la sesión.

MENSAJE

DE

S. M. LA REINA

SEÑORES SENADORES Y DIPUTADOS:

Fácilmente comprenderéis que esta ceremonia, tan fausta siempre para la Monarquía, al despertar en mí la memoria de otras análogas, pero más felices, en las cuales interviniera acompañando magnánimo y magnífico príncipe con quien he compartido por tan breve espacio de tiempo la majestad del Trono y las alegrías del hogar, contribuyera a hacer sentir con mayor intensidad todo lo que hemos perdido, a acrecentar en los momentos presentes mi aflicción de Reina, de Viuda y de Madre. En el trascurso del año último Dios ha sometido a dura prueba nuestra fortaleza y nuestra resignación con las mayores calamidades: terremotos, inundaciones y epidemias han sembrado la desolación y la ruina por casi todos los ámbitos de la Península; y para triste complemento de tantas adversidades, la prematura muerte del Rey, mi Augusto y nunca bastante llorado Esposo (Q. S. G. H.), ha venido a cubrir de luto mi alma y segar en flor las legítimas esperanzas que en la madurez de su juicio y en la lealtad de sus propósitos había fundado la Nación española.

Pero las imperiosas exigencias del deber no consienten el abatimiento del ánimo, y en medio de las tribulaciones que han contribuido y contribuyen todavía mi espíritu, parece que mi voluntad adquiere nuevo vigor para regir los destinos de un gran país, llenando la misión que la Providencia Divina, en sus inscrutables designios, Me ha impuesto. Aun cuando no desconozco las dificultades de la empresa, cuento para vencerlas no sólo con la rectitud de mis intenciones, sino con la indole hidalga del pueblo español y con vuestro eficaz concurso. Inspirándose siempre en las ideas y necesidades de la época, prestando atento oído a las manifestaciones de la opinión, sin recelos injustificados ni prevenciones peligrosas, afirmando el orden así en el respeto de todos los derechos como en el exacto cumplimiento de las leyes, procurando el desarrollo de los intereses morales y materiales hasta donde los recursos de la Nación lo permitan, confío con la salubridad de las Cortes y con el auxilio de Dios en asegurar la prosperidad y engrandecimiento de nuestra amada Patria.

El problema social

Los tiempos no son bonanciosos, preciso es reconocerlo, pues los Gobiernos, a más del cuidado que han de prestar a los asuntos políticos y económicos, de suyo tan propensos a la discordia, por todas partes se ven ahora singularmente apremiados con los problemas sociales, que en algunos pueblos de Europa y América están produciendo colisiones sangrientas, causa de profunda alarma en la sociedad y de atento estudio para todos los hombres reflexivos.

Afortunadamente, España se ha visto libre hasta hoy de tan dolorosas perturbaciones; pero sería mucha temeridad mirar por eso con indiferencia cuestión tan importante; y de ahí que mi Gobierno se preocupe, como es justo, de un problema que por afectar a la suerte de las clases más desvalidas, y por relacionarse a veces con la paz del Estado, reclama gran atención para conseguir, en la medida posible, el bienestar de estas clases, facilitar el equilibrio entre el capital y el trabajo y fortalecer la armonía de todos los intereses sociales.

Las cuestiones políticas mueven también, como no puede menos, la opinión de los pueblos; pero después de las conquistas alcanzadas, la misma seguridad de su posesión ha relegado estas cuestiones a un término secundario, de tal suerte, que los pueblos más adelantados, y al propio tiempo más poderosos y felices, concentran hoy su principal actividad en asuntos sociales, económicos, mercantiles y de colonización.

Importa, sin embargo, para que se mantenga cada cual en los límites de su derecho, que cuanto se relaciona con la seguridad, con la libertad y con la conciencia del ciudadano, se halle debidamente esclarecido en las leyes; por eso mi Gobierno, en armonía con su significación, presenta una serie de proyectos encaminados a garantizar con la debida eficacia, en la extensión que le marcan sus compromisos, los derechos individuales consignados en la Constitución de la Monarquía; la función del sufragio electoral, la responsabilidad de las Autoridades gubernativas ante el Poder Judicial y el juicio por Jurados, y otras reformas de la propia índole que considera convenientes al país; reformas de realización tanto más fáciles cuanto más afirmada se halle la paz pública, y las pasiones en los partidos dejen mayor espacio para su discusión y planteamiento.

Relaciones diplomáticas

La simpatía y el respeto de que las naciones extranjeras rodearon el Trono de mi Augusto Esposo, y de que dieron tan señalada muestra en la triste ocasión de sus exequias, han hecho que las relaciones de la Regencia con los demás Estados obtengan desde el primer momento un grado de cordialidad que me permite

sometiendo a vuestra deliberación la prórroga de los tratados de Comercio, medida que será aplicable sin excepción alguna, toda vez que me cabe la satisfacción de anunciaros que, terminadas las negociaciones de largo tiempo seguidas, se os presentará a vuestra ratificación un convenio, en virtud del cual el comercio inglés será considerado al igual de los países más favorecidos, y los vinos españoles entrarán en el Reino Unido y sus colonias en las condiciones por España reclamadas.

El jurado

El ensayo feliz del jurado oral y público en la administración de la justicia criminal, y la benevola acogida que ha merecido a la opinión el nuevo Código de Comercio, deben servir de estímulo para llevar adelante el programa de las grandes y trascendentes reformas legislativas iniciadas en Cortes anteriores, completándolo con una ley orgánica de Tribunales, por la que se sustituya, en lo posible, la justicia municipal, tan importante para la inmensa mayoría de los ciudadanos, a la influencia de la política y de los intereses y pasiones locales.

El ejército

El Gobierno se propone presentar una serie de proyectos dirigidos a perfeccionar la organización del Ejército, figurando entre los primeros una ley de ascensos y recompensas que, teniendo como principal fundamento la antigüedad sin defectos, atienda, sin embargo, a la necesidad de estimular el mérito sobresaliente.

El cuerpo de Estado Mayor ha sido objeto de radicales mudanzas en los más importantes ejércitos de Europa, y a esta necesidad, impuesta por las transformaciones que vienen sufriendo todos los organismos militares, atenderá también el Gobierno, procurando satisfacer con las reformas proyectadas los fines que este cuerpo está llamado a cumplir así en la paz como en la guerra.

La división territorial es otra de las más importantes cuestiones que hoy solicita la atención de cuantos se preocupan de nuestro estado militar, y que será sometida a la ilustración de los Representantes del país, a fin de que puedan resolver lo más acertado en asunto que tan vivamente interesa a la seguridad del territorio nacional.

La marina

La Marina militar ha sido también objeto preferente de la atención de mi Gobierno. No sólo se ha continuado la reconstrucción del material flotante en los arsenales del Estado y en algunos astilleros particulares del extranjero, sino que se preparan en aquellas nuevas e importantes obras con el concurso ya solicitado de la industria nacional.

El Gobierno se propone continuar por esta senda, restaurando así nuestro poder naval, que por motivos diversos había decaído considerablemente. En cuanto al personal, se han realizado ya reformas trascendentes en el Cuerpo de Infantería de Marina, acomodándolo a las necesidades de las escuadras modernas, y se ha mejorado la condición de los Cuerpos subalternos de la Armada.

La Hacienda

Los progresos en la legislación general y la transformación del material flotante de guerra exigen imperiosamente la revisión de las Ordenanzas generales de la Armada, y mi Gobierno se ocupa con premura de este asunto, esperando que en breve plazo quede terminada tan indispensable reforma. La Hacienda nacional, que sintió los efectos consiguientes a las calamidades de índole diversa que afligieron al país durante el año último, vuelve ya, merced a la desaparición de aquellas y a las reformas realizadas, a entrar en la progresión ascendente que antes venían presentando los valores de las rentas públicas.

La centralización y aplicación al Tesoro de los fondos y Cajas especiales, que actualmente existen, en virtud de leyes que no están conformes con las generales y orgánicas del Estado, así como las economías, relativamente importantes, que se introducen en los presupuestos generales que en breve se someterán a la aprobación de las Cortes, permitirán, sin aumento de tributos ni nuevos sacrificios del contribuyente, normalizar determinados servicios, y no sólo igualar el importe de las obligaciones con el de los recursos del año económico 1885-86, sino obtener un remanente de ingresos, que se destinará a extinguir igual suma de la Deuda flotante que debe resultar a la terminación del ejercicio actual.

Conseguida en esta forma la nivelación del próximo presupuesto, y asegurada durante el año económico la marcha normal del Tesoro público, podrán prepararse, con el estudio conveniente y en época más oportuna, soluciones de otra índole, que contribuyan a dotar un presupuesto extraordinario para material de los diferentes Ministerios que lo han menester, y para fortalecer más y más el crédito de la Nación, base indispensable de la Hacienda pública.

Leyes municipal y provincial

Es conveniente para la eficacia de las libertades políticas que la vida administrativa se desarrolle directa y desembarazadamente con la intervención de los ciudadanos de cada localidad en sus propios asuntos. El Gobierno procurará, mediante los oportunos proyectos, asegurar este fin; y al efecto someterá a vuestra consideración reformas que establezcan la armonía de que hoy carecen las leyes Municipales y Provinciales, y sin la cual no es posible la satisfacción de las legítimas aspiraciones de los pueblos.

Nuevos ministerios

Los intereses morales y materiales del país, van tomando desarrollo en estos tiempos, que exigen reformas de los servicios, en armonía con las imperiosas necesidades del presupuesto. A la primera de estas necesidades responde la creación del Ministerio de Instrucción pública, Ciencias, Letras y Bellas Artes, y del Ministerio de Obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio, reformas que no implican aumento de gastos; antes bien han coincidido con una economía considerable en los servicios de estos Centros directivos, y a la segunda la creación y desarrollo de las instituciones de instrucción popular, como Escuelas de Comercio, de Artes y Oficios y Prácticas de Agricultura, y también la centralización económica de la primera y de la segunda enseñanza para atender por una parte a las necesidades del Profesorado, y para mejorar por otra su organización.

Reforma de la enseñanza

En la actual legislación se os presentarán además proyectos que se contran a la reforma de la enseñanza en todos los grados, a la ley de obras públicas, a la de expropiación forzosa, a la creación del crédito agrícola, a la reducción de las cargas perpetuas que pesan sobre la propiedad, especialmente sobre la rústica, y a la legislación minera.

Filipinas

Es para mí muy satisfactorio anunciaros que se han dictado las disposiciones necesarias para que la Soberanía de la Nación esté representada en los archipiélagos oceánicos, y que en estos momentos navegan hacia su destino los funcionarios públicos, Misióneros encargados de propagar la civilización cristiana entre los habitantes de aquellas apartadas regiones.

Cuba y Puerto-Rico

En cuanto a las provincias americanas, en las que rige la política de asimilación, mi

Gobierno cumplirá lealmente sus compromisos planteando al mismo tiempo que las reformas económicas, cuya inmediata consecución debe ser la nivelación de los presupuestos, las leyes provincial, municipal y electoral, con que ha de establecerse sobre bases de equidad y de justicia el ejercicio de los derechos políticos de cuantos allí se envanece con el glorioso nombre de españoles.

Resumen

Tales son, señores Diputados y Senadores, sin perjuicio de lo que correspondiera a vuestra iniciativa, los proyectos que mi Gobierno someterá en tiempo oportuno y en forma adecuada a vuestra deliberación. Segura estoy de que vosotros, altamente penetrados de vuestros deberes, y conocedores expertos de las necesidades públicas, coadyuvareis a la obra que a todos, en nuestra respectiva órbita, nos está encomendada.

Sintoma inequívoco de mudanza feliz en nuestros costumbres es la serenidad con que el país presencia el movimiento político, mostrándose cada día más inclinado a dar a las leyes el prestigio de que carecen cuando no son acatadas con firmeza constante.

Este hecho ha de pesar seguramente en nuestro ánimo, como pesa en el mío, para que nuestra conducta responda a los ejemplos de moderación que el país nos da, y sea clara expresión de la conciencia pública. Garantizados como están los derechos y libertades de la Nación, tienen las opiniones e intereses que se disputan el imperio de las sociedades modernas, ancho campo entre nosotros donde medir ordenadamente sus fuerzas y aspirar al logro de sus ideales bajo los auspicios de la paz, sin la cual, hasta las más estudiadas reformas, son seguramente efímeras e infecundas, cuando no peligrosas; porque no es posible fundar nada sólido sobre un terreno perpetuamente movido.

Avancemos, pues, con paso sosegado y firme por el camino de nuestro progreso moral, político y económico, y en medio de las honras preocupaciones que en la edad presente turban la tranquilidad del mundo, daremos el espectáculo de un pueblo que, ya aleteado con tantas enseñanzas, marcha a la realización de sus destinos sin temores, incertidumbres ni apresuramientos febriles, porque ha sabido hermanar en una fórmula de concordia su amor a la libertad y la adhesión a sus instituciones seculares.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.)

París 10 (5.30 tarde).—El rumor acerca del mal estado de salud del presidente de la República, está motivado por la repetición de uno de los accidentes que ya se presentaron hace algunos meses.

Parece, sin embargo, que la indisposición ha sido pasajera, y no hay motivos serios de alarma.—El Correspondiente.

Berlín 10 (3.45 tarde).—A pesar de la excitación política, aquí se cree que la cuestión de Grecia tendrá un desenlace pacífico.

Si el ejército turco avanza, la derrota del ejército griego no es dudosa; pero se teme que el rey no pudiera firmar la paz sin comprometer su corona.

La actitud de Rusia se explica por las relaciones de parentesco que existen entre la familia real de Grecia y la imperial de Rusia.—M.

(De la Agencia Fabra.)

LA CUESTIÓN GRIEGA

La noche de ayer en Atenas una gran demostración popular para pedir al Gobierno que declarase inmediatamente la guerra a Turquía, y al Rey que se pusiera al frente del ejército concentrado sobre la frontera.

Los manifestantes entregaron una petición al Sr. Delyanni, quien contestó en estos términos: «Las palabras que con este motivo le dirigieron: «La cuestión de guerra o de paz debe resolverse únicamente por el voto unánime de la Nación».

«En las condiciones actuales, si el Ministerio se viese obligado a firmar el desarme, una cosa debe decirse: que yo no firmaría semejante documento, ni creo que hubiese ningún Ministro griego que lo firmase, porque la cuestión no tendría un carácter nacional, sino de intriga».

Los ánimos están muy sobreexcitados, y ante la presión de la opinión pública, se considera imposible que, dadas las condiciones actuales, se pueda formar ningún Ministerio capaz de decretar el desarme o la desmilitarización.

EL BLOQUEO

A causa del mal tiempo, la escuadra internacional se ha visto obligada a refugiarse en la bahía de Suda, sin que todavía haya comenzado el bloqueo notificado ayer.

Dicho bloqueo se ha hecho extensivo a toda la costa comprendida entre Cabo Halaia hasta el Cabo Colona, y hasta la frontera septentrional de Grecia, incluso la isla Eubea. En la parte occidental comprende la entrada del golfo de Lepanto.

Hoy no se ha visto buque alguno ejerciendo el bloqueo, a causa del temporal, según se dice; temporal que no ha impedido a varios buques griegos ganar algunos puertos comprendidos en el bloqueo.

La doce de anoche zarpo de la bahía de Suda, dirigiéndose a las aguas griegas.

Se sabe que Rusia se ha negado a tomar parte en la demostración naval, siguiendo el ejemplo de Francia.

Esta noticia ha producido en Atenas gran impresión.

DIMISIÓN DEL MINISTERIO

El Rey se ha negado a aceptar la dimisión del Ministerio.

El Rey escribió anoche, de su puño y letra, una carta al Sr. Delyanni, manifestándole su negativa y añadiendo que el debe sacar al país de las dificultades de la situación presente.

El Sr. Delyanni ha contestado que insistía en su dimisión, porque los grandes intereses del país exigen una pronta solución de las dificultades; que el Gabinete actual no puede ordenar la desmilitarización sin menoscabo de la dignidad nacional.

Un despacho de Suakim, recibido en Londres, anuncia que los ingleses han abandonado por completo aquella plaza, dejando la guarnición por tropas egipcias.

ACUSACIONES

El Morning Post continúa publicando violentos artículos acusando a Rusia de obrar de mala fe en la cuestión de Grecia, y sosteniendo que el gobierno de San Petersburgo incita, alienta y favorece la resistencia del gabinete de Atenas.

Hay un hecho que llama vivamente la atención, y es que, a pesar del extraordinario rigor que pesa sobre la prensa de Rusia, y de que esta potencia ha hecho, al parecer, causa común con las demás en la notificación del bloqueo de los puertos helénicos, los periódicos de San Petersburgo y de casi todas las ciudades del Imperio se muestran abiertamente favorables a la causa griega.

desaba saber lo que hubiera de bueno y de malo en dicha Sociedad. Un año después, la Congregación del Santo Oficio nos envió la respuesta que sigue:

«Por los principios de organización y por los estatutos de los «Caballeros del trabajo», debe la Asociación ser colocada entre aquellas que la Santa Sede prohíbe, de acuerdo con las instrucciones de la Suprema Congregación, dadas el 10 de Mayo de 1884.»

Pero es el caso que el Arzobispo de Baltimore manifestó, en una entrevista con un reportero, que los fines de los Caballeros eran dignos de elogio, y que de ningún modo se oponían a las opiniones de la Iglesia. Declaró que los prelados católicos estarían unánimes en favor de aquella organización.

Alemania

Ha presentado sus credenciales al Emperador Guillermo un enviado de Persia que ha de residir en Berlín, el Khan Mirza Riza.

Inglaterra

Ayer lunes debió pedir Mr. Gladstone a la Cámara de los Comunes que se incluyera en la orden del día la discusión de la ley relativa al gobierno de Irlanda, discusión que seguirá sin más interrupción que la de los miércoles.

En una reunión celebrada en Manchester ha declarado Lord Granville que, a pesar de todos los esfuerzos de los enemigos del Gobierno para extraviar la opinión pública, saldrían triunfantes los proyectos de Mr. Gladstone, que tienden a conceder a Irlanda una autonomía prudentemente equitativa.

Mr. Chamberlain ha dirigido una carta a Mr. Bolton, en la cual manifiesta que el punto oscuro de los proyectos para todo partitido de la unidad del Imperio británico, es el relativo a la representación de Irlanda en el Parlamento imperial y a la responsabilidad de éste en todo lo concerniente a asuntos generales.

Según The Standard, hay de 80 a 90 Diputados liberales dispuestos a votar en contra de los proyectos de Mr. Gladstone.

Le Pall Mall Gazette ha publicado una noticia de sensación, ya desmentida, asegurando que lord Wolsey estaba decidido a ponerse al frente de las tropas del condado de Ulster, en caso de triunfar los proyectos de Gladstone, y que había ya 1.000 oficiales ingleses dispuestos a seguirle.

Bélgica

La Comisión nombrada por el Gobierno para estudiar la situación de la industria y de las clases trabajadoras, se ha dividido en las cuatro secciones siguientes:

1.ª «Estadística general» para investigar la situación actual de los obreros y de la industria, en comparación con la de otros tiempos y con la que tienen en países extranjeros.

2.ª «Relaciones entre el capital y el trabajo», cuyas atribuciones se extienden a proponer las medidas convenientes para mejorar dichas relaciones, consejos de amigables componedores, cámaras de conciliación, bolsas y mercados del trabajo, sistema de participación en los beneficios, responsabilidad de los dueños en caso de accidentes, sistema de seguros para obreros, etc., etc.

3.ª «De la condición material de los obreros», con el siguiente programa: Mejoramiento de la situación material de las clases obreras; sociedades de socorros mutuos, cajas de previsión, sociedades cooperativas, construcción de casas especiales para obreros, cajas de ahorros, emigración, inmigración, introducción de industrias nuevas.

4.ª «De la condición moral de los obreros», que se ocupará en mejorar la situación moral de los mismos, alcoholismo, trabajo de mujeres y niños, enseñanza profesional, escuelas de obligaciones caseras.

Siendo el programa tan vasto, pues encierra casi todas las reformas sociales de nuestra época, no terminará sus trabajos la Comisión hasta fines del año.

Francia

Según las huelgas en Decazeville. Ha habido una gran reunión, organizada por M. Remés, a la que asistieron unas 700 personas.

M. Remés pidió la palabra, y la multitud, impuso a gritar: «Fuera, fuera, que no hable». Sin desconcertarse, pidió monsieur Remés al Diputado socialista y ex-ministro M. Basly que intercediera para que se le dejase usar de la palabra, lo que éste hizo con voz de mando.

M. Remés explicó las concesiones que haría la Compañía, y pidió a los mineros que las aceptasen.

Hizo un cuadro magnífico de los males inevitables que causan las huelgas. En este momento no eran ya hostiles los sentimientos del auditorio, dominado por la palabra de M. Remés. Algunos delegados, temerosos de esta influencia, le apostrofaron, pidiéndole que se diera prisa para terminar su discurso.

Empezaron entonces nuevas interpretaciones. Al decir M. Remés que el Gobierno actual estaba formado de hombres honrados, se elevó un grito inmenso de reprobación. Al ver una disposición tan poco benevola, dejó de hablar el orador, en medio de las protestas de sus oyentes.

M. Basly tomó la palabra en seguida. Nada respondió a las proposiciones de la Compañía, que había hecho M. Remés: no hizo más que desarrollar algunas consideraciones generales acerca del origen de la huelga, del empleo de las bayonetas y de la mala fe de la Compañía. Atacó a los capitalistas, y declaró que M. Remés era un agente de la Compañía y un reaccionario. Tuvo un éxito brillantísimo.

Después de este discurso se disolvió la reunión, sin haberse hablado de las proposiciones de la Compañía.

Estados Unidos

Son más tranquilizadoras las noticias que de aquella República se reciben. El periódico alemán Arbeiter Zeitung, de Chicago, ha vuelto a publicarse, siendo ahora menos violento su tono.

Han sido presos algunos socialistas más, en su mayor parte alemanes. Llama mucho la atención que los Prelados católicos de los Estados Unidos traten de atenuar y disculpar los hechos de los socialistas.

En cambio, el Arzobispo de Quebec (Canadá), ha condenado el movimiento y a la Sociedad que lo ha dirigido, conocida con el título de «Caballeros del trabajo». Dice el Arzobispo: «No hablando en nombre nuestro, sino en el de la Santa Sede, cuyo consejo hemos pedido, y apercibe a los católicos entre los dichos Caballeros. Añade: «En 1883 enviamos a Roma una copia auténtica de la constitución y reglamentos de la expresada Sociedad, cuya copia nos había sido entregada por un miembro, que

Grecia

Poco nuevo de Grecia que no nos haya comunicado ya el telégrafo. El Ministro turco ha dirigido una nota al Gobierno griego, diciéndole que se ausentaba de Atenas, dejando al primer Secretario de la legación.

El Ministro ruso tampoco ha salido de Atenas. El entusiasmo bélico de los griegos es indescriptible.

El bloqueo, ya notificado, no podrá ser

efectivo con los pocos buques que tienen en aguas griegas las potencias que en él toman parte. Se cree que las escuadras se contentarán con impedir el contrabando de guerra, pues el bloqueo riguroso perjudicaría en primer lugar al comercio de Inglaterra y Austria.

La respuesta del Gobierno griego a la segunda nota colectiva dice así:

«El infrascripto tiene el honor de acusar recibo a VV. EE. los enviados extraordinarios y Ministros plenipotenciarios de Italia, Alemania, Austria-Hungría y Gran Bretaña, y al encargado de negocios de Rusia, de la nota con que le honraron con fecha 6 de Mayo, y en la cual le hacen saber que sin dejar de tomar acta de las declaraciones públicas del Gabinete de Atenas, no parecen éstas a sus Gabinetes respectivos lo bastante precisas para conseguir el objeto deseado, y que por consiguiente han recibido VV. EE. la orden de invitar al infrascripto a darles en todo el curso del día explicaciones más terminantes.

«El Gobierno, que ya ha explicado las consecuencias de la modificación de su política en su nota idéntica de 29 de Abril, siente que dichas explicaciones hayan sido consideradas insuficientes, y no puede hacer más que referirse a la nota precitada.

«El infrascripto, etc.—Firmado.—DELYANNIS.»

LOS SUCESOS DE CHICAGO

Los sucesos de Chicago, que han ensangrentado las plazas de aquella gran ciudad y dado una vez más la voz de alerta contra las violencias de los socialistas, ofrecen un punto de vista digno de estudio para todos los países que quieren gobernarse por los procedimientos de la libertad. El Gobierno de Chicago, como todos los de los demás Estados, habrá de dudar que las organizaciones y manifestaciones socialistas se llevarán a cabo sin obstáculos, mientras no se faltaba a las leyes. La prensa, sobre todo, llegó a los últimos límites de la provocación, sin que los tribunales se mezclaran con ella, ni en lo más mínimo limitasen el derecho de reunión y de asociación y la libertad de la palabra. Pero apenas se ha venido al desorden; apenas las predicaciones, de pacíficas, se han convertido en provocadoras, se ha intentado resistir a las autoridades y la sangre ha corrido, el rigor de la ley ha sido instantáneamente aplicado.

El célebre periódico Die Arbeiter Zeitung ha sido en el acto suspendido, y su director reducido a prisión. Las casas de socialistas de Chicago han sido registradas, sus armas cogidas y sus papeles entregados a los tribunales. Sus clubs han sido disueltos y sus asociaciones declaradas criminales; la policía ha sido armada de rifles y advertidos los ciudadanos que tirarán en el acto que se manifieste el menor síntoma de resistencia; y como si todavía no fuera bastante, se ha acudido a esa institución propia de los pueblos sajones, al Comité de vigilancia, formado por ciudadanos de todas las clases sociales, encargado de velar por el orden público y de denunciar los manejos de los anarquistas.

La lección merece estudiarse.

GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

PRESIDENCIA.—Real decreto autorizando al Gobierno para que abra las Cortes del reino y para leer en el Senado y el Congreso el discurso de apertura.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto conmutando la pena de muerte impuesta a Cesáreo Gallardo y Bruno Serrano, por la inmediata de cadena perpetua.

Otro declarando cesante a D. José González y González, magistrado de la Audiencia de Granada.

GUERRA.—Real decreto admitiendo la dimisión presentada por D. Eduardo Bermúdez Reina del cargo de Subsecretario del Ministerio de la Guerra, y nombrando en su lugar a D. Manuel de Velasco.

Otro disponiendo se encargue interinamente a la Subsecretaría del Ministerio de la Guerra D. Miguel Correa y García, con arreglo a lo prevenido en el art. 24 del Real decreto de 29 de Octubre del año 1883.

LOS NUEVOS MINISTERIOS

No advierte sin duda nuestro apreciable colega La Epoca que, al combatir la creación del Ministerio de Instrucción pública, dirige ipso facto una censura indirecta al jefe del partido conservador, Sr. Cánovas, quien en la pasada legislatura declaró en el Senado, contestando al Sr. Merelo, que no se oponía a la creación de aquel centro, siempre que no se aumentase el presupuesto.

Y el presupuesto, en efecto, lejos de aumentarse, se reduce considerablemente por el decreto de 30 de Abril, a pesar de todas las razones y de los cálculos de La Epoca.

Porque si bien es cierto que las plantillas de los dos Ministerios de nueva creación exceden en algo a la actual del Ministerio de Fomento, ha de tener en cuenta el colega que existen todavía en éste gran número de empleados temporeros que cobran por otro capítulo, y cuyas consignaciones se suprimen; de suerte que la partida del personal será en el ejercicio próximo menor que en el presupuesto corriente.

Se aumentan, por el decreto del señor Montero Rios, una plaza de Ministro y dos de Directores generales; pero, en cambio, se suprimen cinco de Oficiales de Secretaría, Jefes de Administración, y se aumentan al personal de Jefes de Negociado, de Oficiales de Administración y de escribientes, en vista de las necesidades del servicio y para responder a una organización administrativa más regular que la que hoy tiene el Ministerio de Fomento.

Por manera que, aunque La Epoca no quiera reconocerlo y confesarlo, hay verdadera economía en las nuevas plantillas, de lo cual podrá convencerse el colega haciendo un estudio detenido de la distribución del presupuesto.

Por otra parte, no es necesario ese nuevo departamento ministerial que por el decreto de 30 de Abril se crea. La razón de que en España no está la instrucción pública tan generalizada como fuera de desear, es precisamente la falta de un centro especial encargado de promover su desarrollo, puesto que los Ministros de

Fomento han tenido que compartir su atención en muchos y diversos asuntos para consagrarse con toda la actividad necesaria a las cuestiones de instrucción pública.

Un Ministro y un ministerio especial consagrados a este importantísimo servicio, pueden desplegar grandes iniciativas provechosas a la cultura popular, máxime si el nuevo centro se aparta algún tanto del movimiento de la política y procura establecer un régimen prudente en la enseñanza, dando a ésta vida propia y la posible independencia.

Sin perjuicio de ampliar otra día estas consideraciones, vamos a concluir este artículo, diciendo a La Epoca, que el señor Montero Rios se ha dedicado a reformar todos aquellos servicios que ha considerado defectuosos, porque ha creído que está en su deber, como Ministro de Fomento. Todos sus proyectos serán sometidos a la deliberación de las Cortes, y allí podrán discutirlos los amigos del colega, si los consideran defectuosos o perjudiciales al país.

DE TODAS PARTES

EXTRANJERO

Estadística

Está preparándose en Francia el censo que allí se hace cada cinco años, y con este motivo no carece de interés conocer los movimientos de la población de Francia desde principios del siglo pasado:

AÑOS	HABITANTES
1700	19.660.320
1762	21.769.163
1772	22.642.000
1784	24.200.000
1801	27.349.003
1806	29.107.425
1821	30.461.875
1826	31.868.937
1831	32.519.223
1836	33.540.940
1841	34.230.678
1846	35.400.686
1851	36.080.170
1856	36.039.364
1861	37.386.161
1866	38.067.074
1872	36.102.221
1876	37.000.000
1881	37.672.048

Llamamos la atención hacia una cifra del cuadro anterior: la que se refiere al censo de 1872, que arroja una disminución de cerca de dos millones. Esta disminución tiene por causa, de una parte, el período de la guerra, las acontecimientos que vinieron después y la pérdida de Alsacia y Lorena; en todo ese período, además de haberse aumentado la mortalidad, disminuyeron de una manera sensible los nacimientos.

Desde 1874 volvió a empezar el movimiento ascendente de la población, y es de esperar que el censo de 1886 sea superior al de 1881.

La comarca de Caen (Francia) ha sido castigada en estos últimos días por fuertes tormentas, durante las cuales han caído varios rayos, matando uno a un niño de dos años, otro a una niña de tres, y otro a los machos de un carro.

Lo notable es que el primer rayo hirió en las piernas a la madre que tenía en brazos al niño de dos años, mientras el segundo, el que mató a la niña de tres, dejó ileso al padre, que la tenía sobre sus rodillas.

Otro cuarto rayo destruyó el reloj que llevaba en el bolsillo un labrador, que no sintió siquiera ni la sacudida eléctrica.

Las fiestas reales en Portugal

En los días del 19 al 28 del presente mes se celebrarán fiestas reales en Portugal con motivo del casamiento de S. M. A. R. el príncipe D. Carlos, hijo de S. M. II, de aquel país, con S. A. la princesa doña María Amelia de Orleans, hija de S. A. los condes de Paris.

He aquí el programa de ellas: El día 19.—Llegará a Lisboa S. A. la princesa doña María Amelia de Orleans; el 22, la ceremonia nupcial en la Santa Iglesia de Santo Domingo; el 23, gran función de gala en el teatro real de San Carlos; el 25, gran parada en la Avenida de la Libertad, y por la noche variedad de iluminaciones en el Tajó; el 26, carreras de caballos en el Hipódromo de Belen; el 27, corridas de toros por la tarde, y gran variedad de fuegos artificiales en la Avenida de la Libertad, por la noche; el 28, iluminación general y una gran función de fuegos artificiales en Alcántara.

Además de los festejos que quedan reseñados, todas las noches habrá funciones de gala en todos los teatros de Lisboa y bandas de músicos que recorrerán las calles, tocando escogidas piezas.

Con tal motivo, la empresa de los ferrocarriles de Madrid a Cáceres y Portugal, ha dispuesto una gran rebaja de precios, para que puedan asistir a las fiestas cuantas personas lo deseen.

Los precios estipulados, son de 30, 45, y 70 pesetas en tercera, segunda y primera respectivamente, debiendo efectuar el viaje por los trenes express números 2, para la ida, y número 1 para el regreso.

Los billetes son válidos desde el día 12 al 23 de Mayo para ida, y desde este último día al 6 de Junio para la vuelta.

Gallegos y portugueses Hace pocos días los pueblos de Friestas, Sanfins y Verdoejo en masa, y con gran tumulto, se presentaron en la margen del río, en el sitio denominado Morego, de la feligresía de Friestas, en el cual se proyecta el establecimiento de un puerto artificial de pesca, destruyeron el arbolado, quebraron una gran piedra y lanzaron al río crecido número de carros de seño.

Contra este hecho reclamaron inmediatamente ante el Administr

rieron, habiéndose retirado la fuerza sin tener que emplearla contra los revoltosos. Las autoridades portuguesas proceden con actividad a la averiguación de los hechos, y han solicitado de las españolas el empleo de los medios conducentes a evitar las provocaciones por parte de los pescadores de la ribera española.

La causa de estos disturbios obedece a la prohibición de pescar en la Insa Grande, impuesta a los portugueses en 20 de Marzo último, y las burlas de los españoles que pescan en aquel sitio; muchos de ellos, al sacar un pez, con gran algazara y vocerío, lo enseñan a los portugueses en son de burla y burla.

La Insa Grande era considerada desde tiempo inmemorial propiedad portuguesa; al construirse en Caldeas una pesquería, la corriente del Miño, desviándose, excavó los terrenos de la margen portuguesa, haciendo que la Insa se encontrara ligada por tierra firme a la margen española.

Esta circunstancia y el tratado de límites del 64, contribuyeron a que la Insa dejara de ser portuguesa; pero a pesar de esto, los pescadores de Verdejo y Eiroas, continuaron ejerciendo su industria con los de Caldeas, hasta que el Gobierno se lo prohibió, a instancias de un vecino del último punto.

Para resarcirlos de la pérdida que esto les ocasionaba, se mandaron hacer los estudios para construir un puerto artificial.

Estos son, en extracto, los antecedentes de la cuestión.

PROVINCIAS

San Clemente la Real

En Sevilla se hundió anteayer parte de la bóveda de la iglesia del convento de San Clemente la Real. La parte hundida correspondió al coro alto. Por fortuna, no ha habido desgracias.

El arquitecto municipal ha dicho que, ofreciendo peligro toda la bóveda, debe cerrarse al culto la iglesia.

El Monasterio de San Clemente la Real se encuentra situado al final de la calle de Santa Clara. Fue fundado por San Fernando en 1249, en memoria de que el día de San Clemente fué conquistada Sevilla del poder de los sarracenos; lo erigió en el mismo sitio que ocupaba un rico alcazar de primavera de los Reyes moros, y ha sido en todos tiempos objeto de gran predilección por parte de los Monarcas. El altar mayor es de Montañés, y el de San Juan Bautista de Gaspar Núñez Delgado, en el presbiterio se encontraba el retablo que se creía ser original de San Fernando, y cuyo paradero se ignora.

Hay varias esculturas de Cano y Roldán; en la Capilla mayor existe el regio sepulcro de doña María de Portugal, madre de Alfonso XI, y los de los Infantes de Castilla, y en el coro bajo están sepultadas las infantas doña Leonor y doña Berenguela, monjas de este Monasterio. En el muro también Valdes Leal una hija religiosa, bastante aventajada en el arte de la pintura, y de la que aún existen varios lienzos.

El Monasterio de San Clemente es uno de los monumentos históricos más gloriosos que tiene Sevilla.

En nombre del nuevo prelado de Sevilla, Excmo. Sr. Fray Ceferino González, ayer tomó posesión de aquella mitra el Sr. Bermúdez Cahn, vicario capitular.

En la Huerta del Rey (Sevilla) apareció en la tarde del viernes pasado el cadáver de Santiago González, vecino de Olivares, guard de aquella posesión.

El cadáver, que fué trasladado al Hospital general por disposición del señor juez, se encontraba en completo estado de putrefacción.

Según telegrama de Calatayud (Zaragoza), en aquella localidad es completamente inexacto que hayan ocurrido casos de cólera ni de enfermedades sospechosas de ningún género.

Afirma el despacho que la salud pública es inmejorable.

En Alcabete se produjo ayer una acalorada reyerta entre varios sujetos en uno de los paseos de aquella ciudad, resultando un muerto y cuatro heridos graves.

El juzgado, de disposición del cual se pusieron varios de los contendientes que resultaron ilesos, entiende en el asunto.

Ignoramos las causas que motivaron esta cuestión.

Corridos de Toros

El día 13 se verificará en Málaga una corrida de Beneficencia, lidiándose en competencia toros de Muruve y Orozco, matándose las cuadrillas de Lagartijo, Frascuelo, Mazzantini y el Espartaco.

En Barcelona se lidiarán seis toros de don Félix Gómez, por Mazzantini y el Marinero, el día 16.

Una de las corridas del mes de Junio será la de Beneficencia, lidiándose ocho toros por cuatro matadores.

Las corridas de feria se celebrarán en Córdoba los días 13 y 14 del mes de Junio. El primer día se lidiarán toros de Muruve,

y el 14 de Saltillo, y las espadas contratados son Lagartijo y Mazzantini.

Progresó la afición. En Cullera se ha construido una plaza de toros.

El día 31 de este mes se correrán toros de Muruve en Aranjuez, por los diestros Lagartijo y Guerrita.

MADRID

Ayuntamiento

A las tres de ayer tarde celebró esta Corporación municipal sesión extraordinaria, bajo la presidencia del Sr. Arredondo.

El objeto de la sesión era discutir el pliego de condiciones sacando a pública subasta el servicio de limpieza.

Dióse lectura a un contraproyecto al dictamen de la comisión correspondiente, presentado por el Sr. Gómez Herreros.

Se puso a votación ordinaria si se tomaba o no en consideración, desechándose la enmienda.

Entre la presidencia y el Sr. Elorza se suscitó un pequeño debate, que terminó decidiéndose la palabra al Sr. Gómez Herreros al Sr. Castro.

Este manifestó que él no podía aprobar el dictamen, y que era mejor se solicitara una real orden, para que el mismo contratista que tiene a su cargo este servicio continúe hasta nueva orden, evitándose así en el caso de ocurriendo, diciendo que con esto se evitaba la jara que envuelve el dictamen.

El Sr. Jiménez Delgado solicitó se hiciera constar en acta la frase del Sr. Castro.

El señor Presidente exhortó al Sr. Castro, retirando éste la frase pronunciada, y añadiendo que hacía otro tanto con cuántas creyeran los individuos de la comisión fueran injuriosos para ellos.

Continuó combatiendo el dictamen, y dice que lo hacía porque no se precisaba en el pliego de condiciones las obligaciones del contratista.

El Sr. Jiménez Delgado defendió el dictamen, aprobándose éste en su totalidad, después de intervenir en la discusión varios señores concejales, haciendo constar su voto en contra los Sres. Gómez Herreros y Castro.

Se procedió a la discusión por artículos, quedando aprobados 14, acordándose continuara la sesión hoy a la misma hora.

La comisión propone en el dictamen se adjudique el servicio de limpieza por ocho años, debiendo abonar el Ayuntamiento otros tantos millones de reales por este servicio.

En el Círculo de la Unión Mercantil

La Junta directiva de la Asociación para la reforma de los aranceles de Aduanas se reunió anoche en este Centro mercantil, bajo la presidencia del Sr. Figueroa.

Se dió lectura de una comunicación de la comisión ejecutiva del Congreso mercantil, nombrándose para representar en el mismo a la Asociación una comisión formada de los señores siguientes: Figueroa, Presidente; Rodríguez (D. Gabriel), Pedregal, Bona, Alcarate, Ruiz Gómez, Gracia y Pareja, Calvo y Muñoz, Torres, Benito, Prieto y Cales, López Puigcerver, Aguilera (Luis Felipe) y Trompeta (Ildelfonso), Secretario general.

Dada cuenta del mensaje leído a las Cortes, que se refiere a los tratados de comercio, la Junta declaró haberlos leído con satisfacción, acordando nombrar una comisión de su seno que pasase a felicitar al señor ministro de Estado y vicepresidente de la Asociación.

A las tres de esta tarde se reunirá en su local del Ministerio de la Gobernación, la Comisión de reformas sociales, presidida por el Sr. Cánovas del Castillo.

Los señores marqueses de Perales y de Tolosa, y el conde de la Puebla del Maestre, han solicitado asiento en el Senado por derecho propio.

Ayer no celebró sesión la Diputación provincial por falta de número de señores diputados.

Ayer se verificaron en la Iglesia catedral de esta Corte honras fúnebres por el eterno descanso del alma del señor obispo de Madrid-Alcalá, Sr. Martínez Izquierdo.

Hoy y mañana continuarán éstas con el expresado objeto, según acuerdo tomado por el cabildo catedral.

Ayer ha llegado a Madrid el general Pando, diputado a Cortes por Santiago de Cuba.

LAS GRACIAS DE GEDEON

Un aficionado que examinaba los siete sacramentos pintados por el Ponsino, encontró defectuoso el cuadro que representaba el Matrimonio.

—Ya veo, dijo, que es difícil hacer un buen matrimonio aun en pintura.

—¡Qué elegante y qué distinguido es el marqués!

—Y qué claro habla a las mujeres! —Has habla en plata. —Entonces ya me explico el partido que tiene. Amor libre.

—Yo no adoro en las mujeres más que lo desconocido; ni más ni menos. —Y qué hace V. cuando las conoce? —Entonces, las olvido.

Drama matrimonial. El cielo azul, el campo lleno de gorjeos y de perfumes.

El conde sueña con sus antepasados, a la sombra de los árboles, cuando distingue entre el follaje a su mujer, en brazos de Carlitos.

—¿Qué hace V.?

—Corra V., conde, porque su señora se encuentra mal.

—Miente V. Se me figura que V. la encuentra demasiado bien.

TRIBUNALES

En la Sección 3.ª de la Sala de lo Criminal de la Audiencia de esta Corte, se vió ayer en juicio oral la causa seguida contra Francisco Cueto, acusado por los delitos de homicidio en la persona de Juan Bermejo, y lesiones graves inferidas a Cándido Bermejo, ambos hermanos.

De la relación de este sangriento episodio, que oportunamente dió a conocer la prensa, y según los datos que arrojan las indagatorias y diligencias judiciales, parece ser, sustancialmente, que en la mañana del día 17 de Julio de 1885, un hombre, que hoy es el procesado Francisco Cueto, iba en paz y tranquilo por el paseo de la Reina Cristina, con rumbo al cuartel de Invalidos, cuando se encontró con los hermanos Bermejos, que iban en compañía de un amigo apellidado Fernández.

No resulta bien determinado si entre dichos sujetos habían mediado odios o rencores, pero es lo cierto, que en la mañana antes citada, estalló una acaloradísima cuestión, cuyo triste y doloroso desenlace fué la muerte de Juan Bermejo, muerte ocasionada por tremenda puñalada que le asestara en el corazón, Fernando Cueto, quien, acto seguido dió otra puñalada que le causó una herida grave en la espalda al hermano de la víctima, aprovechando el momento en que el Cándido Bermejo huía precipitadamente.

Tales son los hechos que constituyen la mencionada causa, a cuya vista asistió un público numeroso, sin que los incidentes que tuvieron lugar durante el juicio merezcan especial énfasis.

Encargado el abogado fiscal Sr. Carrasco de la acusación, pidió en un razonado informe se impusiera al reo la pena de dieciséis años de reclusión por el delito de homicidio, y dos años por el de lesiones graves.

El abogado defensor, Sr. Durán y Cuervo, pronunció un elocuente discurso, solicitando la absolución para su patrocinado, estimando que había obrado en defensa propia.

LA BOLSA

El discurso de la Corona, que los rentistas, lo mismo que los especuladores, desearán conocer literalmente en la parte relativa a la Hacienda pública—que es de la que aquí tratamos—ha producido en Bolsa excelente impresión tan pronto como ha sido conocido, que, excusado es decir que lo ha sido momentos después de leído, como se saben en el centro de contratación todas las noticias que afectan a la prosperidad del crédito público.

No se puede hacer una afirmación más categórica: los futuros presupuestos no solo se presentarán de manera que el importe de las obligaciones se iguale al de los recursos del año económico de 1896-97—sin aumento de tributos ni nuevos sacrificios al contribuyente—sino que, además, se obtendrá un remanente de ingresos, el cual se destinará a extinguir igual suma de la deuda flotante que debe resultar a la terminación del ejercicio actual.

No en vano se logra el prestigio y autoridad que ha sabido conquistarse el Sr. Camacho: nadie que proceda de buena fe ha llegado a dudar de la exactitud de tan grato aserto.

Sobradamente tiene probado el digno ministro de Hacienda, con hechos bien recientes por cierto, que no es hombre que subordina su ordenada gestión financiera a

consideraciones de ninguna suerte, por importantes que parezcan.

Así es, que en esta ocasión se ha creído en la sinceridad del ofrecimiento; y el tiempo se encargará de demostrar que la creencia es acertada.

El aspecto general de la contratación, en el día de ayer, fué más satisfactorio, no ya por la elevación que aparece en los precios, sino también, y sobre todo, porque se hicieron mayor número de negocios.

El 4 por 100 interior, al contado, que el sábado último no logró cotizarse más que a 59 por 100, alcanzó en la revisión que resemamos el cambio de 59-10, haciéndose también operaciones a 59-05 y 59, cerrando a 59-05.

La contratación a plazo en los días anteriores varió, siendo una especie de rémora del contado, cambió ayer de carácter, considerándose este nuevo síntoma como consecuencia del abatimiento con que ya se presentan los bajistas.

Así es que a fin de mes las operaciones oscilaron entre los precios de 59-10 y 59-35, con muchos negocios, cerrando a 59-20.

El 4 por 100 exterior ganó cinco céntimos respecto del anterior, haciéndose el cambio único de 59-05.

La deuda amortizable se mantuvo firme en los anteriores cambios, dominando el precio de 75-50.

Igual firmeza ofrecieron los billetes hipotecarios de Cuba, que si bien se cotizaban por un momento a 88-00, a la apertura y clausura de la Bolsa se negociaron a 89 por 100.

La deuda 3 por 100 anual y 1 de amortización, fué objeto de bastantes transacciones, mejorando de cotización, puesto que se hizo al contado a 30 por 100, 30-05 y 10.

Las anualidades ganaron 10 céntimos, publicándose a 30 por 100, 30-05 y 30-10.

En los valores del Banco Hipotecario hubo operaciones: las obligaciones se pagaron a 98-40, y las cédulas a 99 por 100 a 98-80 y 65.

Las acciones del Banco de España algo más flojas, a los cambios—por este orden—de 339 por 100, 338 y 338-50.

PARTES DE LAS BOLSAS DE PARÍS Y LONDRES.

París 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 57-34; después 57-17-50.

Londres 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 57-63.

Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 82-25. 4 1/2 por 100, 109.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 57-75. Obligaciones Cuba: 491.

Consolidados ingleses: 101 1/16. Última hora: 4 por 100 exterior, 57-59.

Idem amortizable: 90.

Londres 7.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 57-58.

LIBROS NUEVOS

Obras de Carlos Dickens. —ALMACÉN DE ANTIGÜEDADES. Traducción directa del inglés, bajo la dirección de D. José de Caro y Blanco. —Tomo 1.º—Madrid, 1886.—Martínez y Guijosa, editores.

Pocos escritores de nuestro siglo merecen con mayor justicia la reputación de que goza el insigne novelista cuyo nombre encabeza estas líneas. Popularísimo en Inglaterra y en los Estados Unidos, disfruta igualmente de gran fama en todos los países de Europa donde han sido traducidas sus obras. Su fecundidad asombrosa, sólo comparable a la de Balzac, abraza el conjunto entero de la sociedad contemporánea, no cual se presenta a la luz de sombrío pesimismo en la titánica Comedia humana del gran novelista francés, ni con las pretensiones científicas de Flaubert o Zola, sino con el propósito de pintar bien y fielmente los caracteres más diversos; de sorprender en vivo las pasiones; de entretener con arte multitud de elementos episódicos, que contribuyen, en mayor ó menor grado, al desarrollo de una idea de interés, ideal ó sociológico, dejando satisfechas a un mismo tiempo la imaginación y la sensibilidad de los lectores.

No se nos oculta que, dado el genio peculiar de la novela inglesa, para en efectos y prologa en pormenores, han de parecer liras a la generalidad de nuestro público las obras de Dickens, comparadas con la gracia y amenidad de los novelistas franceses. El espíritu anglo-sajón procede, en efecto, por hechos, como el genio latino por intuiciones, y ambos procedimientos son legítimos.

Conceder vamos exclusividad a cualquiera de ellos con perjuicio del contrario, sería dar pruebas, en nuestro juicio, de poca amplitud intelectual, porque el carácter y las tradiciones literarias de cada país se imponen al escritor como la sangre y las costumbres. No existen, además, valores absolutos en literatura, todos son relativos, y es preciso conaturalizarse con la índole particular de cada pueblo, si queremos disfrutar de las bellezas de sus obras.

No se nos oculta que, dado el genio peculiar de la novela inglesa, para en efectos y prologa en pormenores, han de parecer liras a la generalidad de nuestro público las obras de Dickens, comparadas con la gracia y amenidad de los novelistas franceses. El espíritu anglo-sajón procede, en efecto, por hechos, como el genio latino por intuiciones, y ambos procedimientos son legítimos.

Conceder vamos exclusividad a cualquiera de ellos con perjuicio del contrario, sería dar pruebas, en nuestro juicio, de poca amplitud intelectual, porque el carácter y las tradiciones literarias de cada país se imponen al escritor como la sangre y las costumbres. No existen, además, valores absolutos en literatura, todos son relativos, y es preciso conaturalizarse con la índole particular de cada pueblo, si queremos disfrutar de las bellezas de sus obras.

Sobradamente tiene probado el digno ministro de Hacienda, con hechos bien recientes por cierto, que no es hombre que subordina su ordenada gestión financiera a

Acometer, pues, la empresa de verter al castellano las obras de Dickens, hoy que la castiza novela española tiende a recobrar el puesto brillante perdido en la literatura europea hace más de dos siglos, parecemos digno de aplauso, sobre todo como reacción contra las exageraciones naturalistas de ciertos autores franceses de segundo orden, cuyos excesos no tienen la excusa del genio, y que brillan sólo por la perversión de la moral, del gusto y hasta del estilo.

¿Conseguirán su noble empeño los editores Martínez y Guijosa? ¿Lograrán realizar la tarea comenzada con la publicación del primer tomo del Almacén de antigüedades, tarea larga y costosa, si han de llenarla con la conciencia y fidelidad que el tomo que tenemos a la vista?

Alguien se extrañará de oírnos hablar de conciencia, tratándose de editores, familia que, según cuentan, la tiene clásica ó no tiene ninguna, a fuerza de prodigarla en todos los libros; pero en el caso presente no retiramos dicha palabra: los señores a que aludimos son jóvenes en el oficio y tienen el entusiasmo, ya que no la inexperiencia, de los editores novicios.

Pero digamos algo de la traducción. El Sr. Caro, que es un distinguido profesor y un escritor notable, ha hecho la del Almacén de Antigüedades con verdadero conocimiento de la lengua inglesa, de fácil en Dickens por su briosa concisión y su sabor eminentemente familiar, y con no menos conocimiento de la castellana, de que es gallarda muestra la advertencia al lector que encabeza el volumen. Más que nombre de traducción merece el trabajo del Sr. Caro el título de reproducción; tan escrupulosos y literarios nos parece, y de ello apelamos ante los que conocen el original.

No vacilamos, según esto, en recomendarla al público, seguros de que corresponderá a los sacrificios de los nuevos editores y a las vigilias del traductor, para quien el traducir no es oficio de industria, sino deber serio y concienzudo.

A. S.

ENTRE BASTIDORES

La función inaugural en el teatro de la Princesa se verificará pasado mañana. Inmediatamente, y para debut del señor Metellio y la señorita Deola, se pondrá en escena La Favorita.

El teatro de Eslava ha cerrado sus puertas, terminando la temporada, que si no ha sido de paz interior entre artistas y empresa, lo ha sido de resultados pecuniarios para ésta.

Mañana miércoles se estrenará en el teatro de Lara un juguete nuevo, en un acto y en prosa, titulado Con franqueza.

En el teatro Martín se suspenden las funciones hasta el inmediato jueves, para dar lugar a los ensayos del drama de costumbres, en tres actos, La dignidad, y de la obra de espectáculo La vida de San Isidro. Esta última comedia en tres actos, será la primera que se ponga en escena.

Dentro de pocos días saldrá para Gibraltar el cuadro de compañía cómica-lírica, formado y dirigido por el Sr. Carceller, y del que forman parte las Sras. Perla, Torres, López, (D. C.) y López (D. A.), y los señores Morón, Bovedano, Corona y otros, cuyos nombres no recordamos.

FELIPE.

SANTO DE HOY

San Mamerto, obispo, y San Francisco de Jerónimo.

Sol: sale a las 4.45 y se pone a las 7.8.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Monserrat, y se hará fiesta a la Virgen de los Desamparados: oradores, Sres. Jiménez y Pastor. Se hará procesión de reserva.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Zarzuela. —(Compañía francesa). —9.—4.º de abono.—T. par.—La vie parisienne. Novedad.—9.—Los saltimbanquis.

Variedades. —9.—Con mi nombre y apellido.—El testamento y la clave.—(Segundo día de la misma).—Los incansables.

Princesa. —(Función inaugural).—1.º de abono.—T. 1.º—8 3/4.—Norma.

Alhambra. —8 3/4.—F. 11 de ab.—T. 2.º.—Gilda di Guascogna.

Lara.—9.—T. 3.º impar.—Mariguila.—La criatura.—Corto y derecho (nueva).—Niña Pancha.

Price.—8 1/2.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos.

CASAS RECOMENDADAS

POR

LA OPINION

Sastrerías.

SANCHEZ PESCADOR, Sevilla, 16.

E. CONTI, Hortalaza, 15.

GOYOAGA, Alcalá, 36.

Restaurants.

VIENA, Alcalá, 42.

LOS CISNES, Alcalá, 17.

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6.

PECASTAING, Príncipe, 13.

Zapaterías.

RAFAEL DE LA VEGA, Arenal, 17.

LA GARZA REAL, Puerta del Sol, 9.

CAYATTE, Alcalá, 38.

Sombrererías.

VIUDA DE AIMABLE, Puerta del Sol, 4.

HUERTA, Príncipe, 7.

VILLASANTE, Alcalá, 38.

GUEVARA, Alcalá, 4.

Perfumerías.

URGUIOLA, Puerta del Sol, 1.

PERFUMERIA INGLESA, Carrera de San Jerónimo, 5.

Chocolaterías

LA COLONIAL, Mayor 18, y 20.

VENANCIO VAZQUEZ, Príncipe, 1.

MATIAS LOPEZ, Montera, 1.

VIUDA DE LOZANO, Antón Martín, 12.

LAS DOS AGUILAS, Antón Martín, 14.

Cirujanos Dentistas.

DOCTOR W. TINKER, Alcalá, 12.

DOCTOR TRIVIÑO E HIJOS, Alcalá, 19.

DOCTOR NOGUERAS, Puerta del Sol, 6.

DOCTOR PORRAS, Arenal, 22.

CENORA, Alcalá, 40.

Géneros de lujo y Tapicerías.

EGUILUZ, Mayor, 21.

GARIN HIJOS, Mayor, 2.

ESCALANTE, Puerta del Sol, 2.

Joyerías.

RODRIGUEZ, Arenal, 20.

ANSORENA, Espoz y Mina, 1.

MARZO, Carrera de San Jerónimo, 4.

J. CILLAN, Carrera de San Jerónimo, 2.

Densito en la mayoria de las farmacias del extranjero

Medanos del Cerro.

Ayuntamiento de Madrid